



Libro "Lesas Naturaleza"

**Por Juan Carlos Sassaroli
(Buenos Aires, 2002, 600 págs.)**

Un pasaje del mismo referido al Zoológico de Buenos Aires (Capítulo VIII, páginas 389 a 396):

.....“La falta de fiscalización ha determinado la consumación de operaciones que tienen más que ver con el lucro que con la conservación de las especies, y lamentablemente los primeros perjudicados fueron los animales.

Sin la autorización previa correspondiente, el JZBA, procedió a comprar tres orangutanes, con la idea de quedarse con una hembra joven y los restantes una pareja adulta enviarlos al Zoológico de La Plata en calidad de préstamo. Debido a que la DNFFS no podía facilitar la documentación para el trámite sin la autorización del gobierno, el concesionario pide formalmente dicha autorización el 4 de noviembre de 1997, alegando que los animales habían sido comprados hace más de un año.

Desde entonces, hasta el arribo de los ejemplares y luego de haber sido trasladados a sus respectivos alojamientos, se generó una serie de intercambios de notas entre el concesionario y el ente fiscalizador, que se diluyó en la maraña de la burocracia y la corrupción.

En diciembre del 97 ante el pedido del concesionario se le solicita la identificación taxonómica de los animales, origen, edad y precio que será abonado por ellos y el convenio suscripto con el Zoo de La Plata para su evaluación, recordándole que, cualquier tipo de operación que implique un cambio en la composición faunística, debe previamente contar con la autorización de la Dirección de Concesiones y Privatizaciones. Asimismo, deberán abstenerse de firmar convenios o cualquier tipo de transacción o compromisos que involucren a la colección faunística, ya sea con otros zoológicos y organismos relacionados con la tenencia o comercialización de fauna silvestre.

Nuevamente el concesionario reitera el pedido de autorización para la importación el 11 de febrero de 1998; *“haciéndole saber que el país de origen nos está intimando a realizar el embarque, con riesgo de perder los animales, de no hacer efectiva la importación antes del 20 del corriente. Nota 233 DGZ-98.”*

No se da curso al pedido hasta que se presente el respectivo convenio, además se solicita se detallen con precisión todas las construcciones e instalaciones que deberán ejecutarse en el Zoológico de La Plata, para albergar en condiciones apropiadas a los orangutanes.

Reiteramos el pedido sobre si los ejemplares pertenecen a Borneo o Sumatra, su edad y la cotización, también con respecto a la hembra que se incorporará a la pareja de orangutanes del Zoo porteño se solicita conocer donde se llevará a cabo la cuarentena, instalaciones con que

cuenta para albergarla y qué manejo se llevará adelante para incorporarla a la población ya constituida. Informar la edad y la clasificación taxonómica de la pareja que actualmente se encuentra en el Zoo.

El 13 de febrero envían por fax el convenio proforma para que lo evalúe la Comisión.

A continuación presentaremos los puntos salientes del convenio entre comillas y, como de su lectura surgen demasiados interrogantes, se procede a la ampliación de los requisitos.

Cláusulas 1. *“Las partes establecen que el objeto del presente convenio lo constituye el préstamo de los siguientes ejemplares que se encuentran en buen estado de salud 1.1 orangután.”*

Detallar, fecha y lugar de nacimiento de cada ejemplar, población a la que pertenecen (Borneo o Sumatra); documentación CITES, certificados sanitarios, si están identificados por microchip.

Cláusula 2. *“Ambas partes convienen que los fines para los que serán utilizados los animales objeto del presente convenio serán de exhibición y educación.”*

La omisión del objetivo reproductivo dentro de los fines de este convenio es una ausencia notoria: Más aun cuando esta especie está en grave peligro de extinción y el cautiverio de estos ejemplares sólo se justifica dentro de proyectos de reproducción. ¿Existe algún trastorno a nivel reproductivo en estos ejemplares? Asimismo es importante definir en caso que se produzcan nacimientos, estas cuestiones: ¿A quién pertenecen las crías?; si son repartidas, ¿qué criterio se empleará? ¿Si se debe llevar adelante la crianza artificial donde se llevará a cabo? ¿Donde permanecerán luego del destete?

Remitir el proyecto sobre educación.

Cláusula 3. *“El parque receptor acepta proveer a los ejemplares con alojamiento, alimentación, atención veterinaria especializada necesarias.”*

Como el Zoo de La Plata hace muchos años que carece de orangutanes y el recinto destinado a ellos alberga a los tigres de bengala, solicitamos se detallen con precisión todas las construcciones e instalaciones que deberán ejecutarse para dar cabida, en condiciones apropiadas, a los orangutanes.

Falta la cláusula 4, la 5 se acepta, dejando aclarado que la piel, como los restos del animal, son patrimonio del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

La cláusula 6. *“El parque receptor se compromete a reportar por escrito, al parque de origen cualquier anormalidad en el estado de salud, del animal propiedad de este último, no existiendo pretexto alguno para no dar cumplimiento a lo dispuesto en esta cláusula.”*

Se le suman los siguientes requisitos: reportar semestralmente por escrito un informe sobre el estado de salud de los animales bajo préstamo, que abarque tanto la esfera clínica como la biológica (estudios sobre comportamiento, adaptación a su nuevo hábitat, instauración de programas de enriquecimiento ambiental). Contar con la previa autorización del parque de origen, en el caso de que el animal sea sometido a un manejo de alto riesgo programado (capturas, traslados, cirugías).

Cláusula 7. *“Ambas partes convienen en que el presente convenio podrá ser rescindido total o parcialmente mediante una comunicación escrita con 6 meses de anticipación.”*

En primer término, en el convenio no se estipula su duración que debería ser definida; en segundo lugar, el mecanismo para su rescisión como el tiempo estipulado no son convenientes. Una mera nota de rescisión, sin una causa que la justifique ampliamente, es un despropósito que atenta contra la continuidad de cualquier proyecto de investigación. El lapso de seis meses es muy breve para solucionar el tema de la documentación referente al traslado de los animales, como para encontrar un nuevo alojamiento. La parte que rescinda el convenio

deberá estar obligada a obtener un alojamiento para los ejemplares que cumplan con todas las condiciones estipuladas para su vida en cautiverio.

En los primeros días de marzo responden en estos términos: *“Nuestro interés es, solamente, por la hembra joven de ese trío pero el zoológico alemán condicionó la venta de ese ejemplar a que nos hiciéramos cargo de la otra pareja que va al zoológico de La Plata (son animales adultos avanzados de más de veinte años)”*.

La hembra para el Zoo de Buenos Aires nació el 7-2-1981 (Sarah) en el Zoológico de Hannover, el macho nació en el mismo Zoo el 28-8-78 (Timo) y la hembra el 1-8-75 (Connie) en el Zoo de Rotterdam, todos son híbridos igual que “Rafael” y “Marisa”, la pareja afincada en el Zoo porteño desde el 94, estos últimos han nacido en Alemania, el macho el 8-4-87 y la hembra el 14-2-86.(33)

En este punto es conveniente hacer un comentario en función de los hechos y estos argumentos; en primer lugar, califican a la pareja de avanzada edad, el macho, “Timo”, con 19 años y la hembra, “Connie”, con 22 años, cuando la longevidad para esta especie en cautiverio es de 40 años, y son aptos para la reproducción: el macho hasta los 40 años y la hembra hasta los 30 años.

La hembra joven de 17 años, “Sarah”, era la escogida para el Zoo porteño, pero fue destinada al Zoológico de La Plata, porque estaba castrada.

El certificado para la importación fue emitido por la DNFFS el 17-11-97 y el correspondiente certificado CITES el 25-11-97, es decir, antes de que la Comisión aprobara la transacción, de allí la urgencia del Zoo y la DNFFS para obtener el permiso.

Con respecto a nuestras preguntas sobre el convenio contesta: *“No es un convenio reproductivo, si no lo hubiésemos mencionado. Como se cita anteriormente ambos ejemplares son adultos avanzados y la hembra está castrada... existen otros programas, aparte del de reproducción, para esta especie. En tal sentido todo zoológico que quiere incorporarse a programas de conservación, debe demostrar a la comunidad científica internacional sus intenciones, a través de la eficiencia en el manejo de la especie. Para la integración a estos programas ex situ, ya establecidos, debe iniciarse obligatoriamente con la puesta a punto de una metodología de manejo basada en ejemplares considerados de menor riesgo. Por esta razón, sólo es posible incorporar híbridos y el zoológico de La Plata iniciará sus pasos en el manejo de orangutanes con estos ejemplares”*.

No sólo que la hembra estaba castrada, sino que el macho había sido vasectomizado, pero, al parecer, como la castrada era Sarah *“sólo nos interesa la más joven”*, de allí la elección de Connie, para *“tener un vientre más para la preservación de esta especie y el enriquecimiento de la colección faunística del Zoo”*. Con respecto a la idea de entrenarse con animales de *“menor riesgo”*, para lograr incorporarse a los planes de reproducción y preservación internacionales.

El Zoológico de Hannover quería deshacerse de estos animales, ya que por su condición de híbridos no eran aptos para ingresar al *“Programa Europeo de Preservación y Reproducción”*, no reparó en evaluar las condiciones de su nuevo alojamiento y manejo.

Los dólares y sacarse un problema pesaron más. El destino del grupo ya estaba signado, eran animales sin ningún valor para la conservación, entonces podrán cumplir la función que tienen los chanchitos de las indias.

Sigamos desglosando la nota del concesionario: *“El recinto de los orangutanes del Zoo de La Plata ya fue aprobado por la DNFFS, condición indispensable para otorgar la autorización de importación de los animales y son quienes tienen dichas precisiones”*.

Con esto se caía el principal argumento para evitar la importación, como es una especie CITES I, sólo puede ingresar si la autoridad científica manifiesta que: *“Los fines de la importación no serán en perjuicio de la supervivencia de dicha especie, que quien se propone recibir un espécimen vivo lo podrá albergar y cuidar adecuadamente y que la autoridad administrativa el Estado haya verificado que el espécimen no será utilizado para fines prioritariamente comerciales”* (ley 22.344, artículo III CITES).

Al considerar la DNFFS que se cumplían estos requisitos en ambos zoológicos, no había nada más por hacer. Pero la realidad era muy distinta, los animales fueron alojados en un recinto sin calefacción, habían pasado más de diez años desde que murió el último macho adulto de orangután que allí moraba. Cómo explicamos que la DNFFS haya considerado apto ese recinto.(34)

Además no podían brindar los cuidados biológicos y veterinarios para su supervivencia. En cuanto al último requisito, la finalidad era prioritariamente comercial, porque los ejemplares no podían reproducirse; sin embargo, la directora de fauna firmó la documentación requerida por CITES.

Por último, los animales estaban chipeados y el valor de la hembra fue de U\$S 35.000 y el costo total de la operación U\$S 71.500, según declararon por nota.

Cuando los animales ingresaron al país el 17 de marzo del 98, el convenio aún no había sido firmado. La preforma del contrato la presentaron el 13 de febrero sin firma alguna, y con fecha 15 de febrero tenía como representante legal del Zoo platense al arquitecto Juan Manuel Pascuali, que para entonces ya no era más el director de dicho Zoo. A pesar de los reiterados pedidos nunca remitieron la información solicitada.

De ahora en más el relato corresponde a un espectador pasivo que sigue los acontecimientos través de la prensa y la información suministrada por los sufrientes proteccionistas.

Se produce en el Zoo de La Plata, simultáneamente al arribo de los orangutanes a Ezeiza, un cambio de autoridades. Esto suscita un conflicto debido a que las nuevas autoridades del Zoológico alegan que no cuenta con los elementos necesarios para el mantenimiento de dicha especie. Por lo tanto, intimó al Zoológico de Buenos Aires a retirar los animales en un plazo de dos meses, si no serían devueltos a su lugar de origen (Hannover). Pero en este país todo se negocia, llegando a un arreglo, donde el Zoo porteño se hacía cargo de la dieta y de la atención veterinaria.

Pero el 5-6-98 muere Sarah, por una infección intestinal dice el parte veterinario (este diagnóstico es muy vago y carece de valor alguno, porque fue llevado a cabo por personal que estaba a cargo de la atención veterinaria).

Las predicciones comienzan a cumplirse, para colmo de males, por esos días llega de Alemania el cuidador de los orangutanes, que había criado el señor Dieter Drieblein, que había utilizado sus vacaciones para reencontrarse con sus criaturas. Cuando volvió a su país acudió a la prensa expresando: *“Lo que vi no me gusto nada, los animales estaban en condiciones lamentables”*, denunció la separación de los animales, acostumbrados a vivir juntos durante décadas y la muerte de Sarah, debido a que no tienen ninguna idea sobre cómo cuidarlos. Esto originó un escándalo en Hannover por parte de los grupos ecologistas, que motivó que el subdirector de aquel zoológico viajara a la Argentina.

Vamos a transcribir parte de la nota del diario *La Nación*, del 9-9-98, titulada *“La historia secreta de los simios alemanes”*: *“Cuando vino el subdirector de Hannover recorrió las instalaciones y quedó conforme. Lo que pasó fue que el cuidador estaba muy apenado y vino mal predispuesto. Incluso había viajado por decisión propia. Antes de partir, elevó un informe en el que aseguró que la muerte de Sarah causada por una infección intestinal, fue una*

desgracia que se pudo haber dado en cualquier Zoo". No obstante ello, el Sr. Galliari (director del Zoo de La Plata) dijo que Sarah siempre presentó un comportamiento extraño y admitió que los orangutanes pasaron el invierno sin calefacción central.

El director por entonces del Zoo porteño F.Chiesa, en aquella nota expresó: *"Timo va ser trasladado cuanto antes, ya se está proyectando el nuevo recinto que costará unos 350.000 dólares y estará listo para fin de año"*.

Para justificar esta compra, el gerente técnico del Zoo de Buenos Aires explica al cronista: *"Si bien el zoo de la ciudad ya contaba con una pareja de orangutanes Marisa y Rafael, era preciso incorporar una hembra porque Marisa aún no está en edad reproductiva"*.

En otra nota de la misma fecha, el *Diario Popular* indica que es una especie muy amenazada en peligro de extinción, básicamente por la destrucción de su hábitat, y al ser consultada la M.V. Margarita Mas, nos instruye con estos conceptos: *"Por eso los zoológicos se van a transformar en el único lugar en donde se los pueda ver. Es duro, suena feo, pero ésa será la única manera de mantenerlos con vida"*, y la entrevista continúa con estos conceptos: *"Estos simios son vegetarianos, suelen vivir entre 25 y 30 años en cautiverio, pero en condiciones ideales pueden llegar a los 40. En libertad sus posibilidades de sobrevivir se reducen notoriamente, sobre todo porque deben caminar mucho para encontrar su alimento, están expuestos a peleas, y el desgaste es muy alto"*.

Creemos que es hora de que "utilísima menos" deje un poco el micrófono y se ponga a estudiar, porque de sus dichos se desprende que los orangutanes están mejor en los zoológicos que en libertad. Los orangutanes que estaban bajo sus cuidados tienen hábitos propios del cemento, por eso los ve caminar, estos animales en su hábitat pasan la mayor parte del tiempo en la parte alta del bosque y allí se alimentan. No están expuestos a peleas porque, a diferencia de los chimpancés, son animales solitarios. Aquellos que tienen la oportunidad de llegar con la TV a miles de hogares tienen la obligación de saber de qué están hablando.(35)

Si analizamos el contenido de esta nota nos bastará para desnudar la trama de todo este drama, primero el director del Zoológico de La Plata reconoce que los animales no tenían calefacción *¿Como la DNFFS habitó este recinto?* El cuidador alemán no sólo estaba apenado, sino que decía la verdad. Pero las autoridades de Alemania no podían admitirlo públicamente porque se descubriría la verdadera intención de esa venta.

Por otro lado, nunca se construyó ese recinto con islas y senderos de inmersión, esto motivó el raid de la muerte, que caracterizó su paso por el país de estos animales.

El Zoo de La Plata se quedó con Timo hasta que fue trasladado al Zoo porteño, en agosto del 2000, donde fue ubicado en un pasillo (ante recinto) cuyas medidas de 1,5 metros por 4,5 metros, hasta su muerte. Ocasionalmente salía al patio exterior cuando el tiempo lo permitía y no estaba allí la pareja. Cuando se produce la incorporación de la cría con su madre, en julio del 2000 (el pequeño nacido el 2/3/99, fue rechazado por ésta y criado en forma artificial, se llama Jody), Rafael, su padre, fue trasladado al Zoo de Córdoba en canje reproductivo, ya que desde agosto del 2000 estaba confinada "Connie" en dicho Zoo.

El pretexto de la compra "un vientre apto", se cae con el nacimiento producto de la pareja original, había que esperar un par de años ya que la edad reproductiva en las hembras comienza a partir de los 10 años (generalmente entre los 11 y 12 años) y en los machos a los 12 años. Cuando ingresa Connie, Marisa tenía 12 años y Rafael 11; por lo tanto, aquí se presenta una falacia porque en primer lugar es una regla que los machos obtengan la madurez sexual con posteridad a las hembras, entonces la infertilidad de la pareja hay que buscarla más por el lado de la temprana edad del macho y no por la de la hembra, la cuestión era esperar unos meses, Marisa quedó preñada en junio del 98. (36)

A continuación se presenta la necrológica de los hechos: el 26-02-01, en Córdoba, deja de existir “Connie” por insuficiencia hepática y renal y el 20-6-01, en Buenos Aires, desaparece el último del clan “Timo”, luego de padecer gripes, infecciones de piel, amputación de un dedo, además de la tristeza y la depresión.

Pasamos a transcribir una carta abierta presentada ante la directora de fauna y el director de Concesiones y Privatizaciones, Dr. Fernando Calvo, para evitar el canje que deseaban realizar el JZBA y el Zoológico de Ezeiza (que eran de un mismo dueño la Corporación CIE-RP mexicana) donde cedía cinco chimpancés por 30 murciélagos frugívoros egipcios, los primates irían a un Zoo de China (Wild Animal Park, Shanghai) y como preámbulo toca el tema de las muertes de los orangutanes con estas palabras: *“Llamativamente estos dos últimos fallecimientos (Conny y Timo) no fueron publicados por ningún tipo de medio. Tan enfermos vivieron estos animales ¿Qué pasó con el control y sus papeles sanitarios? O se enfermaron ya que como se sabe los Grandes Simios son animales sintientes y muy sensibles a los cambios, que sufren del estrés y la depresión y al bajarles las defensas son proclives a contraer enfermedades que los pueden llevar a la muerte? Y si a esto le sumamos recintos inapropiados qué mejor que la muerte para su liberación carcelaria. ¿Por qué se les permitió el ingreso, cuando el Zoo de Bs. As. no contaba con las instalaciones correspondientes? y ¿No se le exigió a los mismos que realizaran la obra correspondiente para albergar a estos ejemplares y a los otros existentes, después de haber contraído tal responsabilidad?”*.

Con esto se pretendía evitar no sólo que los chimpancés corran igual suerte que los orangutanes sino que también mueran los murciélagos. Dicha transacción fue consumada, con las correspondientes autorizaciones de Nación y DGCyP.

Estos casos ponen en evidencia la necesidad de una Dirección de Flora y Fauna Urbana de la Ciudad de Buenos Aires, para evitar todas estas operaciones que no sólo van en desmedro de la conservación, sino que atentan contra los derechos de los animales.

Cuando se dicten los reglamentos que normen las operaciones que impliquen transacciones con ejemplares, no será aceptada cualquier excepción a lo dispuesto por la ley, que ponga límites a los derechos de los animales.

Contradictoriamente, desde Alemania nos llega la siguiente noticia: *“Conceden derechos constitucionales a los animales”*, en el parlamento germano, en mayo del 2002, votaron por una enmienda incluida en la Constitución, que aboga por la protección de los animales.”

(33) Según el cuidador alemán que crió estos animales, todos nacieron en Hannover, pero en la Nota n°238/DGZ/98 en la que el concesionario responde a nuestras demandas, señala que la hembra destinada al Zoo de la Plata nació el 1/8/75 en el Zoológico de Rotterdam.

(34) El gerente científico del Zoológico en aquellos tiempos presentó en el programa “Memoria”, donde se ventiló la muerte de Sarah, el certificado expedido por la DNFFS, en el que se aprobaba la habilitación del recinto para los orangutanes en el Zoo de La Plata.

(35) Los orangutanes en libertad se estima que viven entre 30 a 40 años y en excelentes condiciones de cautiverio, se conocen casos de 50 años. Lic. Cecilia Ausades: “Proyecto Gran Simio”, Argentina.

(36) Los nombres oficiales de la pareja son Rafael y Marisa, pero los cuidadores los rebautizaron, y estos animales responden a los nombres de Max y Sara.